

El racionalismo

Orientación general

Límite temporal: desde **1637** (publicación del Discurso del método) hasta **Kant**.

Contexto sociopolítico: Cristalización de las monarquías absolutas y ascenso de la burguesía.

Confianza absoluta en la razón. Ideas innatas. El conocimiento ha de ser un sistema deductivo análogo a las matemáticas.

Descartes

Decepcionado por el saber escolástico en el que es formado, se propone empezar de nuevo: reconstruir el sistema del saber sobre fundamentos sólidos, y hacer de él un sistema orgánico de verdades ciertas, sólo mediante la razón.

Al logro de ese objetivo se encaminan el proceso de la **duda** y el **método**.

El proceso de la duda (que consta de tres momentos, sentidos, sueño-vigilia, genio maligno), representa el paso previo para llegar a lo evidente o indudable, que será la base del nuevo sistema.

Del mismo hecho de dudar surge la primera verdad indudable: **Pienso, luego existo**. Existencia del yo y naturaleza del yo como cosa pensante.

Al hallar esta primera verdad halla también el criterio general de **certeza**. Pero no puede aplicarlo hasta cerciorarse de que hay Dios y de que éste no es engañador.

Mediante su teoría de la **realidad objetiva de las ideas**, establece la existencia de Dios (como causa de su idea en mí) y su veracidad.

Mediante el recurso a la teoría de la realidad objetiva de las ideas y el recurso a la veracidad divina, consigue probar la existencia de las cosas corpóreas, si bien el conocimiento de las mismas queda limitado a las ideas claras y distintas de extensión, movimiento y figura (cualidades primarias).

Su interpretación del mundo corpóreo es **mecanicista**.

Distingue tres sustancias: Dios (sustancia infinita), los cuerpos (sustancia extensa) y el yo (sustancia pensante).

En su caracterización dualista-mecanicista del hombre como compuesto de dos sustancias completas, deja pendiente un problema: el de la interacción entre cuerpo y alma, que es retomado por el ocasionalismo (Malebranche) y se plantea en todos los filósofos racionalistas.

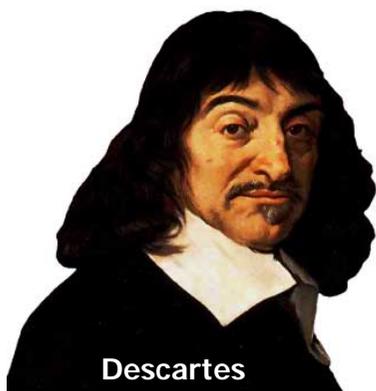
Otros autores

Blaise Pascal (1623-1662)

Representa el anticartesianismo más original.

Pone en entredicho la suficiencia de la razón matemático-lógica y reivindica la importancia de las *razones del corazón* o *espíritu de finura*.

<p>Nicolás de Malebranche (☞ 1715)</p>	<p>Máximo representante del ocasionalismo del siglo XVII. Combina agustinismo y cartesianismo en su intento de sistematización racional de la fe. El único ser con eficacia causal es Dios; las criaturas no son más que <i>ocasiones</i> de que Dios se vale en el cumplimiento de sus designios. El hombre conoce las cosas en Dios (ontologismo).</p>
<p>Baruch Spinoza (1632-1677)</p>	<p>Caracteriza la sustancia como <i>lo que es en sí y se concibe por sí</i>. Por tanto, no hay más que una sustancia, Dios, que es lo mismo que la Naturaleza (Dios como <i>natura-naturans</i> y como <i>natura naturata: Deus sive Natura</i>). (take now!). De los infinitos atributos de Dios, sólo conocemos dos: el pensamiento y la extensión. Todo cuanto es, es como modo de Dios: los cuerpos finitos son bajo el atributo de la extensión; las mentes finitas, bajo el atributo del pensamiento. El orden de lo real es un orden geométrico: los modos surgen de la sustancia infinita de manera afín a como surgen en la geometría los teoremas y las proposiciones. La libertad es la conciencia y aceptación de la necesidad.</p>
<p>Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716)</p>	<p>La noción de una sustancia individual (mónada) encierra todo cuanto puede jamás ocurrirle a ésta. Las mónadas (ojo con el acento) son sustancias simples y, por tanto inextensas, no se comunican entre sí; tienen en sí mismas el principio de acción (dinamismo); cada mónada es diferente de las demás; cada mónada refleja en sí misma la totalidad del Universo desde un determinado punto de vista. Entre cuerpo y alma no hay interacción directa, sino <i>armonía preestablecida</i>. La armonía preestablecida explica también el orden del Universo. Verdades de razón y verdades de hecho: las primeras son necesarias, analíticas e innatas; las segundas son contingentes y cognoscibles <i>a posteriori</i>; se fundamentan en el principio de razón suficiente. Su solución al problema de la libertad tiene como fundamento la identificación entre libertad y contingencia.</p>



Descartes



Pascal



Malebranche



Spinoza



Leibniz